

EL VIGILANTE.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico sale dos veces á la semana.
En Gerona: 1 mes 5 rs., 5 id. 8.—Fuera de Gerona: 5 meses 9 rs.
No se servirá ninguna suscripcion, sin previo pago adelantado, en metálico letras ó sellos de franqueo.
Números sueltos 6 cuartos.
Insértese ó no, no se devuelve ningun original.

PERIODICO LIBERAL DE GERONA.

Anuncios á medio real linea á los señores Suscritores y á real jd. para los no suscritores.
Comunicados á precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Oficinas TERTULIA LIBERAL, calle de la Zapatería vieja número 4 y en la Imprenta de este periódico Plaza de la Independencia, núm. 15, bajos.

GERONA 1.º DE SETIEMBRE DE 1870.

ESTRAVIOS CARLISTAS.

Siempre hemos tenido al partido carlista por un partido completamente fuera de toda condicion que pudiera hacerle aparecer siquiera simpático, ya que nó por sus tendencias políticas, al menos por la cordura en sus procedimientos y por su resignacion en la desgracia, llamada á ser eterna.

Grandes, notorios y repetidos ejemplos se encuentran en la novísima historia de ese partido que acreditan los fundamentos de esta nuestra opinion, y renunciamos á hacer una relacion de todos ellos, porque no nos dejaria espacio para tratar de asuntos de más importancia y que hoy escitan la general curiosidad.

Basta que nos hagamos cargo de la actual actitud de ese partido, que, pretendiendo nada ménos que representar los intereses de la patria, está en pugna con esos intereses, y aspirando á interpretar la voluntad de los pueblos cultos, no comprende que su idea es una idea muerta, precisamente porque se opone al torrente impulsivo de la moderna cultura y de la nueva civilizacion, que rechaza los negros y pavorosos fantasmas del pasado.

El partido carlista, que, á pesar de su apoyo en un derecho que llama *divino*, y á pesar de las por él tan decantadas simpatias generales del país en favor de su imposible causa, ha sido rechazado solemnemente por los votos de los pueblos, y escarmentados en el terreno de la fuerza cuantas veces en él se ha aventurado, revuélvese hoy de nuevo, pretende atraer hácia sí la atencion, reconcentrada en la lucha franco-prusiana, y embridando el corcel y requiriendo su espada *hinc victa*, se dispone, al parecer, á lanzarse á nuevas y de seguro no ménos desventuradas aventuras.

Suponíamos desde luego que la reciente general amnistía, efecto de la inagotable generosidad del Gobierno revolucionario, habia de ser aprovechada por los partidos extremos. Pero nunca creimos que, en el terreno reprobado, diese tan pronto el insensato partido carlista una prueba de su ingratitude á los recientes beneficios, alarmando al país con sus vanos alardes.

Las noticias que ayer publicamos acerca del levantamiento de una partida de ilusos guerreros del carlismo, acreditan que se renuevan los descabellados planes de ese partido impenitente.

Y no hay que decir que esas partidas obedecen sólo al capricho de un cabecilla impaciente y discolo, y extraño á toda consigna de de la corte bufa, y de los consejeros políticos y militares del desventurado principe que presidió el celeberrimo congreso de Vevey.

La consigna del desdichado centro de accion debe ser un hecho; la impaciencia guerrera aqueja, quizá más que á sus partidarios, al rey absoluto en ciernes, exigua caricatura de aquellos ferrados caballeros que siempre estaban atentando contra el reposo de su luciente espada.

«Mis arreos son las armas;
Mi descanso, pelear...»

Ese debe ser el mote que, por apego á lo pasado, habria puesto en su escudo *real* el joven don Carlos, que ha nacido demasiado tarde para dar satisfaccion cumplida á esas necesidades de su espíritu aventurero, objeto de toda la admiracion, de todo el entusiasmo fervoroso de sus inocentes partidarios.

Lo cierto es que el rey de los neos se agita sin cesar; que el rey se irrita ante el prosaismo de esta época, en que nadie le necesita para nada; que el rey no se divierte si no le llaman á desfacer algun entuerto ageno, ó no encuentra ocasion en que tratar de desfacer sus propios entuertos monárquicos.

Y como nadie le ha llamado, él ha acudido á ofrecerse, armado de todas armas, primero al emperador de Francia, despues al rey de Prusia; porque el caso no era favorecer estos ó los otros intereses, sino demostrar su soberano aliento y su aun no visto irresistible empuje en los campos de batalla.

Ni el rey de Prusia ni el emperador de Francia han creido conveniente aceptar los ofrecimientos de su presunto *primo*, y ahí tienen ustedes al joven Carlos agitándose desesperado por esos mundos, concertando planes de campaña puramente suya, y convocando y dando consignas á sus mesnadas, que por la parte de Navarra dicen que ya se hallan dispuestas á responder á la voz de su generalísimo agosto.

De cualquier modo, y pensando en la parte sería del acontecimiento, no podemos menos de condenar los nuevos alardes y los ya declarados propósitos de ese partido que, definitivamente muerto ante la opinion hace ya muchos años, y respondiendo á una idea anatematizada solemnemente por el espíritu liberal y civilizador de nuestra época, debe comprender que intentar de nuevo galbanizar su propio cadáver es buscar otra vergonzosa derrota, sobre las muchas que han debido hacerle reconocer su impotencia.

La falta de patriotismo de ese partido se echa de ver en las dificiles y graves circunstancias que elije siempre para turbar el sosiego y la tranquilidad de España, que hoy necesita de toda su serenidad y paz interior para esperar el desarrollo y el término de los trascendentales sucesos que de tal modo preocupan á la Europa.

La amnistía, cuyos beneficios han alcanzado al partido carlista, una nueva prueba es de los generosos y elevados sentimientos del Gobierno, que, por esa misma razon, tiene mayor derecho á ser enérgico, inexorable, con aquellos que sean ingratos á su magnanimidad y muestren con sus descabelladas intenciones que para nada tienen en cuenta los más sagrados intereses de esta noble patria.

La situacion del ejército imperial, á juzgar por los últimos partes recibidos, es muy precaria, y necesita hacer un esfuerzo supremo si ha de recuperar cuanto ha perdido, no ya solo á consecuencia de las desgraciadas batallas que ha librado, sino de sus desacertados movimientos, hijos de la deplorable ignorancia de sus generales en el arte de la guerra.

Segun los partes, que esperamos ver ampliados con detalles bastantes á formar un juicio exacto de los últimos movimientos efectuados por el ejército francés, tanto el mariscal Mac-Mahon y su cuerpo de ejército como todas las demás tropas que ocupaban á Chalons, donde se esperaba tendria lugar una batalla decisiva, no han creido prudente aguardar á los prusianos, y ha quedado abandonado y á disposicion del enemigo aquel inmenso y fortificado campamento.

Los telégramas no nos dicen tampoco en qué direccion ha marchado el general Mac-Mahon ni los demás cuerpos del ejército francés; pero es de presumir que su maniobra es de retirada, y su objeto cubrir á Paris, hácia cuya capital se cree que avanza precipitadamente el victorioso ejército del principe real.

Aun dado este supuesto, no podemos comprender el abandono de un punto tan interesante como Chalons, que nó puede compararse á ningun otro si el ejército francés tiene intencion de resistir seriamente á las fuerzas combinadas de los tres cuerpos del ejército prusiano que le amenazaban.

En ninguna otra posicion como en la de Chalons hubiera podido realizarlo, porque en él las magnificas obras de defensa y fortificacion, y el conocimiento exactísimo que todos los generales, oficiales y soldados franceses tienen del terreno, hubieran equilibrado en lo

posible la desigualdad de las fuerzas con que habian de luchar.

Además, la multitud de soldados bisoños que formaban la mitad al menos del total existente en ese magnífico campo militar, hubiera podido encontrarse en disposición de resistir sin tanta desventaja á los aguerridos batallones prusianos.

Lo cierto es que hoy los alemanes, en la situación en que la guerra está, avanzarán con casi todas sus fuerzas sin obstáculos muy graves sobre París, cerca de cuyos muros habrá de librarse la gran batalla que decida del éxito de esta terrible campaña.

Así lo comprenden cuantas personas entendidas en el arte de la guerra viven en París, y todos creen muy cercano el momento de ver tremolar las banderas prusianas á la vista de la capital.

¡Quiera Dios que antes del terrible choque que á la vista de los muros de París parece prepararse, una paz honrosa para los dos pueblos combatientes viniese á poner término á esa titánica lucha que está destrozando á dos naciones que debieran ser hermanas y no rivales, y que por su estado de civilización son dignas ambas de figurar á la cabeza de los pueblos modernos!

En la *Gaceta de la Alemania del Norte*, órgano semi-oficial del gabinete de Berlin, leemos la siguiente declaración, firmada por cuarenta y cuatro doctores católico-romanos, profesores de la universidad de Munich:

«Teniendo en cuenta los hechos notorios de haberse ocultado los asuntos que debían consultarse y resolverse en el llamado Concilio ecuménico de 1869-70, imposibilitando así la preparación de los obispos;

Considerando que, además de los defectos sustanciales que hay en la formación de dicha Asamblea, su reglamento ha impedido toda discusión libre y eficaz;

Considerando que muchos individuos del Concilio dependían absolutamente de la propaganda é influencia romanas, y que, tanto el papa como las autoridades, ejercieron sobre el episcopado una presión punible;

Considerando—y esta es nuestra queja principal—que las resoluciones más importantes no han reunido la mayoría moral que necesita la definición de un dogma;

Los que abajo firman creen un deber de conciencia declarar formalmente que no pueden reconocer en dicha Asamblea del Vaticano el carácter y autoridad del Concilio ecuménico: que no pueden considerar válidas sus decisiones; y que especialmente rechazan la doctrina de la infalibilidad personal del papa, que no se funda en las sagradas escrituras, y contradice abiertamente las tradiciones de la iglesia y su historia.—Munich 29 de julio de 1870.»

En vista de esto, que nos veñgan á decir los neo-católico-ultramontanos, que el Concilio del año de 1870 ha sido celebrado en regla y que la infalibilidad del papa le ha sido dada legalmente.

Lo hemos dicho siempre, y lo volvemos á repetir hoy; los hombres de ciencia, por más

que sean católico-apostólico-romanos, no pueden en manera alguna acatar las aberraciones de un hombre ó los deseos de unos cuantos ciegos ó ambiciosos.

Todos los partidos políticos, desde el conservador al federal, anatematizan igualmente la intentona carlista, y la prensa de todos los matices, escepcion hecha de la absolutista, juzga aquel movimiento de insensato y anti-patriótico, ofreciendo al gobierno su apoyo para reprimir la insurrección.

La actitud de nuestros colegas prueba de una manera elocuente, que á pesar de las diversas opiniones políticas, cuando el reposo de la patria peligra, todos debemos prescindir de nuestras querellas para inspirarnos en un sentimiento único, el del bien y la dignidad de la nación.

No se necesitará grande esfuerzo para sofocar el alzamiento carlista; pero si este tomase mayores proporciones, que no lo creemos, la España entera se levantaría contra ellos y los aniquilaría.

Convénzanse de una vez para siempre esos fanáticos adoradores del altar y el trono, que esas opiniones no pueden encontrar eco en ninguna parte de Europa, y que aun el Africa les vá negando hoy un asilo.

Crónica local.

El *Norte*, periódico anti-católico y anti-religioso de esta capital nos envía un suelto, en su número del domingo, con el estilo farisaico que acostumbra. Después de regalarnos los epítetos de hereges, y de liberales protestantes, bajo los cuales intenta ocultar su mentido catolicismo, que tan mal parado quedaria si no tuviera otros defensores que el *Norte*, nos hace las siguientes preguntas, á las que vamos á contestar someramente, para no abusar de la paciencia de nuestros lectores; ni los del periódico carlista, á quienes no suponemos tan sandios que vean de buen grado el modo indigno con que les sirve la redacción de tal periódico, usando de un lenguaje impropio del que tiene la misión de respetar para que le respeten. Desea saber el *Norte* cuanto han costado las bigas que se han plantado en el Areny, y cual es el objeto del cerco que allí se ha hecho. Si no te avergonzaras querido cofrade de presentarte á las autoridades locales, á las que tanto das que hacer con los de tu calaña, te hubieras acercado á las dependencias del municipio y allí hubieras satisfecho tu inocente curiosidad; puesto que el municipio y no la redacción del *Vigilante*, ha ordenado la construcción de la cerca, para dividir ó separar las personas de las bestias entre las cuales debiera estar el autor del suelto en cuestión.

No sabemos si en las épocas á que el *Norte* se refiere en la segunda pregunta se vió la gente precisada á pasar por un punto dado del Oñar, pero sí podemos citarle una época en que ningún ciudadano pacífico podia andar por las calles sin llevar un farol encendido, ni podia dormir tranquilamente, espuesto siempre á que se viera manatiado en su propia casa para ser conducido, sin formación de causa, á algun mortífero clima, ó á otro punto más desagradable.

Si en la época de Felipe 2.º ó bien alguna otra, en que los secuaces del *Norte* imperaban, se hubiese publicado cualquier orden de la autoridad, y alguien se hubiese atrevido á contrariarla, ó á censurarla en los términos en que lo verifica nuestro maliciosísimo colega, es muy probable que al tal ciudadano, se el

hubiera aplicado el mayor de los tormentos por algun tribunal que se apropiaba el título de Santo, por escarnio de nuestra Religion de paz de caridad, cuando no le hubiesen quemado vivo en medio de la plaza pública, mientras que el pobre mártir hubiera exclamado como el divino maestro: «Perdonadles, Señor, que no saben lo que hacen,» así como exclamamos nosotros al leer algunos artículos del *Norte*: «Encerradles, Señor, que no saben lo que dicen.»

Ahí tienes, tenebroso cofrade, contestadas tus tres preguntas; y basta por hoy.

Respecto á noticias carlistas de esta provincia no hay ninguna; solamente se dice que los de Amer, La Seliera y Anglés se están organizando para venir á poner sitio en esta Ciudad cuando las facciones de Navarra y Aragon contengan de 200.000 hombres.

¿Que le parece á *El Norte*? ¿Habrá bastante para ir á recibir al Rey Carlos en la frontera?

Nos olvidábamos de consignar que hay otro cura que quiere parodiar á Manterola.

Se nos ha remitido para su inserción el siguiente:

EDICTO.

Don Manuel Viñas y Graugés, Rector de la Universidad libre de Gerona,

Hago saber: que habiéndose restaurado por el Excmo. Ayuntamiento de esta capital, en virtud de lo dispuesto en el decreto de 14 de Enero de 1869 y órdenes posteriores del Gobierno de la Nación, la antigua *Universidad literaria de Gerona*, en la que se enseñará la facultad de *Derecho* (sección del civil y canónico) con las asignaturas de la de *Filosofía y Letras* necesarias para el estudio de la primera; queda abierta esta Escuela para la matrícula de los alumnos y para los exámenes y grados de los mismos, con arreglo á las prevenciones que siguen:

1.ª La matrícula para el curso próximo estará abierta desde el día 16 al 30 de Setiembre, celebrándose en dicho mes los exámenes y grados de los alumnos que, proceden de otras Escuelas, quieran cursar en esta Universidad.

2.ª Los derechos de matrículas, exámenes y grados serán los mismos que el Gobierno de la Nación tiene fijados para las Universidades oficiales.

3.ª El título de *bachiller* de que trata el artículo 2.º de la ley de 7 de Mayo último, no es necesario para comenzar los estudios de facultad, pero sí para recibir los grados de la misma.

4.ª En los quince días anteriores á los exámenes se facilitarán en la Secretaría á los examinados las hojas prevenidas en el artículo 7.º del decreto de 6 de Mayo anterior.

5.ª La *Universidad* proporcionará á los sujetos que lo desearan casas de pupilos recomendadas por este Rectorado, á fin de que los padres ó encargados de los alumnos puedan estar seguros del estudio y de la ordenada conducta de sus hijos ó encomendados.

Dado en Gerona á diez y seis de Agosto de mil ochocientos setenta.—Dr. Manuel Viñas,—Por mandato del Sr. Rector Ignacio de Bordon, Secretario.

Correspondencia particular.

Tudela 27 de Agosto de 1870.
Señor Director de *El Vigilante*.

Querido é inolvidable amigo: mis extraordinarias ocupaciones hacen que ignore en estos momentos si dije á V. en mi anterior habia estado en Pamplona el 14 del actual donde se me dió noticia positiva que trabajaban los carlistas con igual ardor que el año anterior, pero que se les seguía la pista tan de cerca, que no podrian desarrollar sus planes sin que se les

cojiera infragantis; y en efecto, por el correo de ayer se me dice lo siguiente. — Esta noche pasada en ocasion de cortar los hilos del telégrafo, fueron sorprendidos un antiguo oficial carlista llamado Niun y un tal Goñi de las mismas ideas y de oficio Pelotero y dueño de una huerta extramuros de esta ciudad.

Hoy se ha dicho hay telegrama de haber entrado Carlos 7.º ó Carlos terco en nuestra hermosa provincia, con 40 á 50 jefes que se han distribuido por toda ella.

En estos momentos no me puedo mover del despacho pero antes de la salida del correo, procuraré avistarme con el comandante militar y si algo de particular me dice lo añadiré á última hora, pues desconfío de la noticia exacta de todo lo que pueda acontecer por este país.

Por de pronto tenemos en esta dos magníficos batallones de Cazadores, Alcolea y Alcántara, mandados por el brigadier Palacios y á toda prisa han marchado hoy á la mañana en el tren, diciendo que un batallón se quedaba en Tafalla y otro pasaba liasta Pamplona. También se me ha dicho vienen fuerzas hoy mismo de Aragón: en fin tendremos jarana y aun que viejo, le aseguro á V. me alegraré muchísimo salga cierta la noticia de que el imbecil Terso lo tenemos en Navarra; no quisiera acabar mis días sin batirme con esta canalla servil.

Es probable tengamos retenes y patrullas esta noche.

Soy siempre y amigo que le quiere,

El Corresponsal.
P. D. No hay mas novedad, solo si que ha fracasado la combinacion con que creian apoderarse de la ciudadela de Pamplona, como fracasarán otras vanas ilusiones.

Noticias extranjeras.

París 24 de agosto.

El diario oficial anuncia que la suscripcion que la suscripcion al empréstito asciende á 807.307.000 francos ó sean 2 307.000 mas de tipo señalado.

La municipalidad invita á los habitantes de París á hacer provisiones para el sitio y obliga á ausentarse de la capital á las personas que no estan en estado de hacer frente al enemigo.

—El ministro del interior comunica con reserva que según los partes recibidos, las tropas prusianas continúan su marcha sobre Rethel y Vouciens. Se han visto hulanos por las cercanías de dichas poblaciones.

Hoy han pasado por Chalons 20.000 hombres. La caballería se dirige á Epernay.

Continúa la resistencia de Estrasburgo y Falsburgo.

—El rey de Prusia ha destituido al general Steinmetz, por las considerables pérdidas que ha sufrido su ejército. Ningun general ha querido reemplazar á Steinmetz y su ejército se ha reunido con el del príncipe real.

Partes telegráficos.

Madrid 29 de agosto.

Insistese en que ayer se empeñó una gran batalla cerca de la frontera belga, atacando 150.000 prusianos á Mac-Mahon.

París sigue preparándose para el sitio.

Los carlistas son batidos.
—El Capitan general de las Provincias Vascongadas ha publicado un bando conminando con pena de muerte á los rebeldes que sean cogidos con las armas en la mano. También se conmina á los Ayuntamientos á pagar 4.000 reales por cada mozo que se vaya á la faccion. Dice igualmente que si continúa la rebelion dentro de 45 días los pueblos pagarán el sostenimiento del ejército.

El bando se queja del clero y particularmente del señor Manterola, y dice por fin que los facciosos comprometen los fueros.

—Vitoria, 29 — Ayer fueron cogidos en Izarra 4 facciosos. Han salido los voluntarios de Miranda en persecucion de una partida que se ha alzado en Riballosa. Los carabineros cogieron en Unza al cura, y ocho paisanos armados. Los mozos que fueron arrastrados á la fuerza

por los facciosos para engrosar sus filas han vuelto á sus hogares.

Ha aparecido una partida en Salinas.
— Los facciosos de Sierra Aracena que eran muy perseguidos se han dispersado. En Montes de Genavilla ha aparecido una partida.

Reina tranquilidad en Guipúzcoa.
Londres, 28. — Los prusianos estrechan á Thionville.
Madrid 30 de agosto.

Faltan detalles de la batalla que se supone librada por Mac-Mahon al príncipe Federico Carlos á tres leguas de la frontera belga.

Los partes de Bruselas hablan de haberse oido cañoneo el domingo.

Marsella 30 de Agosto. — El Papa ha desmentido á M. Noad, quien dijo que Su Santidad se habia arrojado en brazos de la Prusia. El Papa dice que únicamente se ha arrojado en brazos del Divino Fundador de la Iglesia.

El embajador francés ha cumplimentado oficialmente al Papa por la fiesta de San Luis.

Los árabes están firmando una felicitacion á los soldados indígenas que estan haciendo la guerra en Francia.

ULTIMA HORA.

Madrid 30 de agosto.

Siguese asegurando, con referencia á despachos telegráficos, que manda á los carlistas el cañonero Manterola.

Ugarte se halla en Campezo con fuerzas carlistas de alguna consideracion.

La diputacion de Alava ha dado una alocucion al pueblo contra la que ha reclamado el gobernador de la provincia.

Una columna salida de Bilbao ha batido en Izarra á los carlistas haciendoles 23 prisioneros y apoderándose de un carro de municiones.

Asegúrase que 20 buques filibusteros alemanes han salido de América con objeto de saquear los puertos franceses.

Se han presentado varios cabecillas en la Habana.
Madrid 31 de Agosto.

Dice un telegrama de Bruselas, de origen prusiano, que los generales Frossard y Bourbaki están heridos. Que el 27 tuvo lugar un combate victorioso. Enbusancy por la caballería de Sajonia, un regimiento de hulanos y una batería, contra seis escuadrones de cazadores enemigos. El comandante francés que mandaba esta caballería fué herido y hecho prisionero.

El señor Olózaga dice que no se ha comunicado noticia oficial alguna; que circulan noticias de poco crédito.

—El mismo señor Olózaga ha pedido instrucciones al gobierno para en caso de que sea sitiado París.

El ministerio portugués ha dimitido. El marqués de Sa-da-Bandeira esta encargado de formar un nuevo gabinete.

La infantería que sitia á Strásburgo ha avanzado su paralela quinientos pasos, poniendo en batería 41 cañones.

El faccioso Sabariegos ha salido de Lisboa en direccion á España.

— Siguen las partidas carlistas sin importancia.

Variedades.

Seguimos publicando el tercer artículo del sueño que ha tenido nuestro desconocido colaborador.

UN SUEÑO REPUBLICANO-FEDERAL.

(Continuacion)

III.

Día 5. Las negras sombras de la noche han desaparecido. Los pálidos reflejos de un sol medio sonrojado (1) iluminan tímidamente el gran teatro donde la noche anterior se representaron escenas profundamente conmovedoras.

La mayor parte de los actores aparecian en las barricadas ébrios de entusiasmo. Las tabernas y tiendas de comestibles continuaban abiertas, en prueba de la confianza que á sus dueños inspiraba la situacion. Fragmentos de varias especies se hallan esparcidos por plazas y calles, muchos de ellos con manchas recientes de sangre. ¡Si habrá habido lucha — pensé — durante la noche entre estos bravos hijos del pueblo! Mas luego, reparando que en todas las barricadas se habian fijado grandes cartelones que

(1) Léase sonrojado.

decian: *Pena de muerte al ladrón*, me contesté: «Hé ahí el por qué de las manchas de sangre: habrán cogido algunos desgraciados que querrian robar y los habrán pasado á cuchillo. No hay duda de que la justicia federal es rápida é infalible.»

También advierto que ciertas casas muy conocidas en Madrid son visitadas sin el mas pequeño inconveniente por alguno que otro curioso, notándose en ellas desarreglo en los muebles y fracturas en los mas pesados. Presumo que las gentes que habitaban estas casas las habrán abandonado precipitadamente la noche anterior, sin duda para marchar á sus provincias respectivas, con ánimo de tomar parte en las alegrías populares y disfrutar de la nueva independencia de aquellas. Algunos hombres del pueblo, armados de fusil, hacen centinela á las puertas de las indicadas casas. Despues he sabido que al amanecer han sido puestos esos centinelas para que nadie se permita sustraer ningun objeto. ¡Previsión que honra los sentimientos federales!

El banco está también perfectamente custodiado, y tanto, que ni aun siquiera se permite á los escasos transeúntes que dirijan sus indiscretas miradas al interior de dicho establecimiento. Las puertas, ventanas y balcones del mismo están perfectamente cerrados.

La calma mas profunda reina en todas partes. El ministerio ha pasado la noche en sesion permanente. De todas las provincias y de gran número de poblaciones ha recibido telegramas anunciando su separacion completa de la nacionalidad española, y las sangrientas luchas que comienzan en algunas de ellas para someter á los pueblos que se disgregan de la jurisdiccion de aquellas.

Las tropas del ejército que guarnecian las capitales se van reuniendo en los campos, bajo el mando y direccion de varios generales. La escuadra inglesa del Mediterráneo se ha presentado en el puerto de Cádiz, y los prusianos sitian á París. Tales son las noticias que el Gobierno provisional ha recibido durante la noche pasada.

En su consecuencia el Poder ejecutivo se decide á tomar medidas enérgicas para salvar el orden, la república y la integridad de la patria.

A las 9 de la mañana se vé rodeado el ministerio de la Gobernacion, donde se halla el Consejo de ministros, de gran número de hombres armados, federales de buena fé y honrados, liberales de patriotismo ardiente y no pocos individuos de esos que no se afilian á ningun partido político, pero que siempre están dispuestos á defender sus vidas y sus haciendas. Estas fuerzas populares se ponen á las órdenes del Gobierno provisional.

A las 10 se fija en las esquinas un decreto del Gobierno disponiendo que en el término de dos horas queden desechas las barricadas por los mismos que las levantaron. Excita el patriotismo de todos los ciudadanos, llama á su lado á todos los hombres de buena voluntad, señalándoles los gravísimos peligros que amenazan por todas partes á la patria. Este decreto proclama termina con un ¡VIVA LA REPÚBLICA FEDERAL!

Enterados de su contenido los federales intransigentes lo arrancan con furor de las esquinas, y piden á gritos la destitucion del Gobierno provisional y la formacion de un Comité de salud pública que juzgue á los ministros y salve la república.

A las 12 queda constituido el tribunal revolucionario, sentando sus reales en la plaza de la Cebada. El presidente del mismo es un mozo del Matadero, excelente patriota, muy estimado entre la gente briosa de aquel barrio.

El primer acto del Comité de salud pública es el dirigir una proclama al pueblo, fijando en la misma varias prescripciones, que tienen fuerza de ley. Hé aquí el texto de esa proclama:

«EL COMITÉ DE LA SALUD PÚBLICA

AL PUEBLO DE MADRID.

Ciudadanos, habeis hecho la primera revolucion popular que se ha visto bajo la capa del cielo. Gracias al diablo, porque ya no hay Dios, sois libres, soberanos, autónomos, y nadie podrá arrebatáros el fruto de vuestra victoria. El ciudadano Pí y Margall dijo una vez en *La Discusion*, «que la propiedad de la tierra es condicional y está sometida á la soberanía del pueblo.» Luego, claro está que la tierra nos pertenece: ¿no es el pueblo soberano? ¡Desgraciado el que lo niega!...

Tambien ha dicho el sábio Pí, en la misma *Discusion*, lo siguiente: «Una verdadera revolucion no es casi nunca meramente política; es á la vez política y social. Las clases vencedoras sienten naturalmente la necesidad de desarmar á las vencidas, quitándoles el poder de los poderes: la riqueza.» ¿Quién es hoy la clase vencedora? La clase pobre; luego... ¿nos entendéis, ciudadanos? En vista, pues, de tan sábias y populares enseñanzas, y de la necesidad imperiosa de que se conviertan en una verdad práctica debemos destruir cuantos obstáculos á ello se opongan.

Lo primero que debemos hacer, es derribar el Gobierno provisional que nos oprime, arrebatándonos nuestra soberanía, por lo cual el comité de Salud Pública acusa al poder ejecutivo de los delitos siguientes:

De haber publicado una proclama llamando al orden á los ciudadanos que, con trabuco en mano, prestan sus servicios á la república en las barricadas.

De haber aceptado el auxilio de los reaccionarios armados que rodean el ministerio de la Gobernacion.

De haber llamado á su defensa á la escudra inglesa de Cádiz.

De no haber auxiliado á los republicanos federales de París, permitiendo que los prusianos sitien á la gran ciudad.

De haber permitido que los aristócratas y los ricos, nuestros eternos enemigos, se hayan escapado de Madrid sin someterlos á un tribunal revolucionario, cuando nuestros más animosos federales practicaban anoche, en la casa de aquellos, un reconocimiento escrupuloso de armas y papeles.

Por todo lo cual, el comité de Salud Pública, declara *traidores* á todos los miembros del Gobierno provisional, y los sentencia á muerte, sin perjuicio de que despues sean oidos en justicia.

El pueblo queda encargado de este mandato.

Libertad, igualdad y fraternidad.—Por no saber firmar el presidentente y por su orden, EL SECREARIO DEL COMITÉ DE SALUD PÚBLICA.»

El pueblo ha recibido con frenético entusiasmo esta alocucion, proclamando beneméritos de la patria á los ilustres ciudadanos que componen el comité de Salud Pública.

Son las tres de la tarde y gritos atronadores de muerte se oyen por todas partes. Los fusiles y trabucos se cargan con marcial ligereza, y los gloriosos defensores de las barricadas se preparan á dar un ataque simultáneo al ministerio de la gobernacion.

En la Red de San Luis los federales habian sacado de la iglesia del mismo nombre los santos de madera, y con ellos quemaban en efigie á los miembros del gobierno provisional.

En otros puntos pasaba... No recuerdo.

Son las cinco. El ministerio de la Gobernacion se vé acometido por una lluvia de balas. El presidente del comité de Salud Pública manda en persona la batalla. Monta una excelente mula de los carros de la carne, y maneja con su diestra mano una enorme cuchilla de degollar reses. ¡Qué valor! ¡Qué heroísmo despliegan los pobles federales intransigentes! Yo iba á murmurar: ¡los antiguos dioses se van! cuando

do una terrible descarga salida de la antigua casa de correos, me hizo ver que los buenos é inocentes federales estaban tambien dispuestos á defender, al lado del poder, el orden, la libertad y la patria.

El combate ha durado siete horas, sostenido con igual bravura por ambas parcialidades; pero la victoria ha coronado los esfuerzos de los intransigentes, quienes han tomado por asalto la fortaleza que guardaba en su recinto al único poder que quedaba en la capital de España.

La muchedumbre era inmensa en la Puerta del Sol. Gritos de venganza y de muerte salian de aquellas bocas que tantas veces habian pronunciado las magníficas palabras: *libertad, igualdad y fraternidad.*

La ansiedad era general. Esperábase que el comité de Salud Pública, reunido ya en el ministerio de la Gobernacion, pronunciase su terrible sentencia contra los ministros.

Ya comenzaba el pueblo soberano federal á dar muestras inequívocas de su impaciencia, cuando el presidente del terrible tribunal se asoma al balcon y dirige las siguientes palabras á la multitud:—¡Muchachos! ya están juzgados y sentenciados esos *chavós!* Son unos traidores y van á pagar con el pescuezo. Con que así, á vivir y buenas noches.

—¡Viva Manolo! gritó la muchedumbre.

No trascurrirían diez minutos cuando ví salir, atados y con una soga al cuello, uno tras otro, á los honrados miembros del Gobierno provisional, caminando con pié firme y alta la frente hácia la plazuela de la Cebada, en cuyo centro se alzaba un tablado con trece palos, que terminaban en su parte superior en figura de arcayata.

Llegados los sentenciados al pié del cadalso, pidió Castelar le concedieran el honor de subir el primero, permiso que le fué concedido al punto.

Cuando ví al ilustre tribuno de pié en el cadalso, tranquilo como el génio que preside las tormentas, con su rostro pálido, iluminado por las siniestras y rogizas llamas de las antorchas, estendiendo sus manos atadas hácia el pueblo, como para bendecirlo; con su dulce y melancólica mirada fija en la inmensidad del espacio, como si pidiera á Dios perdon para sus ofuscados enemigos: cuando así lo ví, repito, no pude menos que conmoverme profundamente, por mas que esto parezca extraño en un federal de pura raza. Por fin el silencio se hizo general, y el atleta del republicanismo federal, con acento firme y voz sonora, pronunció las siguientes tiernísimas palabras:

—¡Ciudadanos! ¡Hermanos míos! En los momentos supremos en que mi alma va á volar á las regiones donde mora la verdadera justicia, os declaro en presencia de Dios, que me está oyendo, que ni yo ni mis desgraciados compañeros hemos faltado á nuestros juramentos, ni jamás hemos sido traidores. Mi vida entera la he consagrado á la causa santa de la libertad.... ¡Pueblo! ¡hermanos míos! Siempre os he amado con amor infinito.... Y hoy os amo mas que nunca, si no por lo que sois, por lo que sereis cuando los rayos del sol purísimo de la libertad disipen las sombras de vuestra inteligencia.... Yo voy á morir y os bendigo; me habeis sentenciado injustamente, y os perdono.... ¡Hermanos! recibid mi último ósculo de paz.... ¡Voy á morir en....

Varias voces: ¡No, no, viva el ciudadano Castelar!

Los intransigentes: ¡Que muera ese traidor!

Gran tumulto. Las armas brillan por todas partes y comienza una lucha desesperada. Una veintena de hombres se abren paso con sin igual denuedo, llegan al pié del cadalso, se apoderan de los sentenciados, cortan sus ligaduras y los arrancan al furor de las chusmas, á la muerte ignominiosa que iban á sufrir.

No sé las víctimas que habrá producido la lucha de la plazuela de la Cebada. Mañana iré á contar los cadáveres...

Los intransigentes, al saber la evasión de los ministros, se han enfurecido de una manera imponente y descargan su cólera contra los ciudadanos tibios que son sacrificados hasta en sus mismas casas.

Me retiro á la mia, y oigo por todas partes sangrientas imprecaciones y gritos de agonía.

La república federal llega á la meta de su apogeo, de su grandeza y de su gloria.

(Se continuará.)

ANUNCIOS.

CARTA DE LA PROVINCIA DE GERONA.

Dedicada á la Excm. Diputacion provincial, aprobada por la misma y admitida por la M. I. J. de Instruccion pública. Dicha carta hecha por D. Esteban Muxach y Viñas, director de caminos vecinales y canales de riego y litografiada por D. Emilio Cullerell, contiene las distancias kilométricas de pueblo á pueblo respecto la capital, cabeza de partido y distrito municipal con algunos datos estadísticos.

Se hallan de venta en Gerona Imprenta de Dorca, plaza de la Constitucion; Centro de suscripcion, calle nueva y en la Litografía, al precio de 40 rs. ejemplar.

Figueras, D. José Pujol.—S. Feliu de Guixols, Don José Buñell.—Sta. Coloma, D. Salvador Casals.—Palafrugell, D. Salvio Gallart.—Bañolas, D. Tomás Masgrau y varios otros puntos de la provincia. 5—10

ARMERIA DE CAYETANO CARBÓ

con gran rebaja de precios calle de la Platería núm. 30, Gerona.

Rewolver de	70 á 400 rs.
Fouchés dos tiros de todos sistemas	400 á 1000.
Id. de un tiro	460 á 1000.
Piston dos tiros	300 á 400.
Id. un tiro	400 á 460.
Berdams 12 tiros minuto	á 400.

Además se hallará toda clase de accesorios para todos sistemas de escopetas, municiones de todas clases.

FINCA EN VENTA.

La casa núm. 3, situada en la calle ó Arcos de Esparteros, de esta capital, con arreglo á las condiciones y titulacion que obran en poder del notario D. Narciso Gifre y de Bahí.

Gerona 27 Agosto de 1870.—Magin Polbach y Soler.

Sigue la relacion de escrituras en poder de D. Mariano Franquesa.

Legajos núm. 3 y 4.

D. Antonio Metge (manso) Cruillas.—José y Juan Cortiada de Palau Sator.—Jaime y Sixto Molár de Salrá.—Juan Motger de Cartellá.—Juan Bautista Guinart de Lloret.—José Hugas y Sudirael de Torroella de Montgri.—Pedro Mir de Bañolas.—Juan Terradas de Juiñá.—Manso Puig de Fallinas.—Jaime Carreras de Rabós.—Fermin y Miguel Blanch de Verges.—Gabriel Palli de Calonge.—Juan Masó y Julia de Bordils.—Juan y Narciso Ferrer y Crosas de Bescanó.—Manso Aragay de Palau Sacosta.—Pablo Boada de Vilovi.—Francesch Llinás del Torrent del Castellar.—Francisco Rafael y Gerónimo Noguer de Olot.—Miguel Pagès de Salrá.—Francisco Bes de Vilovi.—Pedro Feliu de Campdurá.—Prnell de Palau Sacosta.—Miguel Teixidó de Sarriá.—Baudilio Farro y Boada del Puente Mayor.—Antonio Puig de S. Martivell.—Ignacio Ribot y Lagrifa de Gerona.—Francisco Droch de Bruñola.—Jaime Mairó de Rosas.—Jaime Esteve de Quart.—Miguel Serrainat y Auger de S. Medir.—Manso Genis de id. id.

(Se continuará.)

GERONA.

Imprenta á cargo de Pablo Puigblanquer y Forment Plaza de la Independencia núm. 15. bajos.